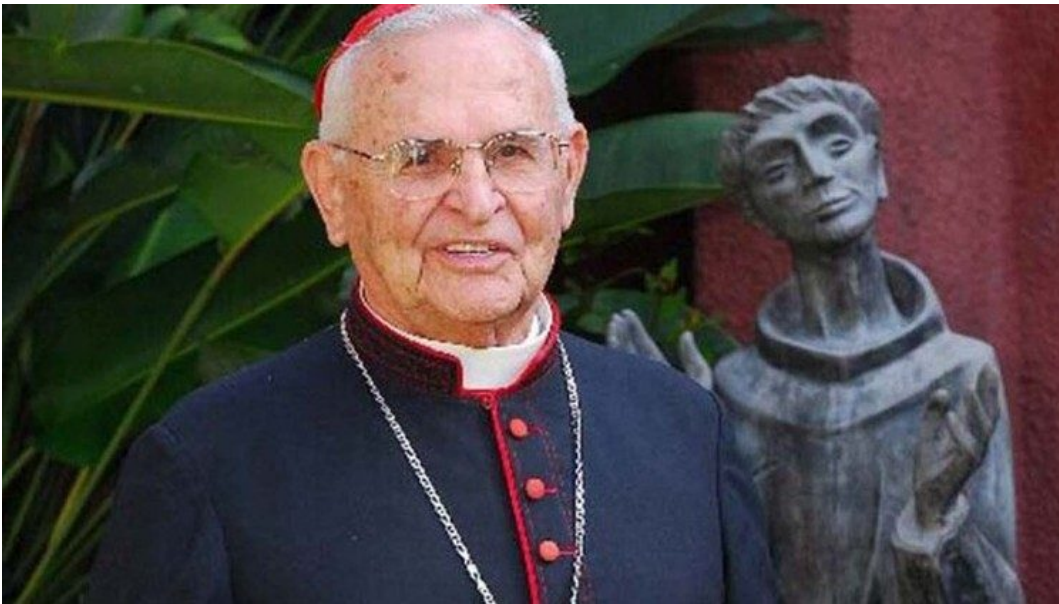




Cardenal Arns: el profeta de la democracia



En el centenario de nacimiento del cardenal brasileño Paulo Evaristo Arns, recordamos los múltiples aspectos de su compromiso en el servicio a la Iglesia y a la sociedad.

Un fraile franciscano que no se encerró en la sacristía, que siempre estaba pendiente de lo que pasaba en la calle, en la vida de la gente. Así podemos describir el cardenal Paulo Evaristo Arns, quien con el tiempo se convirtió en uno de los grandes personajes de la Iglesia y de la sociedad brasileña de la segunda mitad del siglo XX.

Paulo Evaristo Arns nació el 14 de septiembre de 1921 en Forquilha, en el Estado de Santa Catarina, al sur de Brasil, quinto de trece hermanos. En 1966 fue nombrado obispo auxiliar de São Paulo, en una época en que mucha gente llegaba a la mayor ciudad de Brasil desde todos los rincones del país, se apiñaba en las periferias, con poca o ninguna atención del poder público, en condiciones de auténtica miseria.

Después de 4 años, en 1970 se convirtió en arzobispo, cargo en el que permaneció hasta 1998. En 1973 fue nombrado cardenal por el Papa Pablo VI. Falleció a la edad de 95 años, el 14 de diciembre de 2016, después de 71 años de sacerdocio, 50 de obispo y 43 de cardenal.

Su figura es recordada por su "destacada personalidad y los múltiples aspectos de su compromiso en el servicio a la Iglesia y a la sociedad" como afirma el vicepresidente del Celam, cardenal Odilo Scherer, actual arzobispo de São Paulo.

Su dedicación a los pobres y perseguidos

Los pobres y los perseguidos políticos estuvieron en el centro de su misión. De hecho, no permaneció callado a la hora de defender a las víctimas de la dictadura, de denunciar las torturas y las muertes, entre ellas, la del periodista judío Vladimir Herzog, torturado y asesinado en 1975.

Haciendo todo lo posible para que la democracia volviese a instalarse en el país, creó la Comisión de Justicia y Paz. Y este 13 de septiembre, en reconocimiento por su labor, el Senado Federal de Brasil le rindió un merecido homenaje.

De esperanza en esperanza

Con una postura firme y profética, nunca dejó indiferente a nadie, siendo víctima de persecuciones, tanto él como la Arquidiócesis que pastoreaba. Nada que le hizo perder la esperanza, siempre presente en su vida y en su lema episcopal: "De esperanza en esperanza". Siempre tuvo claro que la vida y los derechos de los más pobres eran más importantes que su propia vida, y nunca pasó de largo cuando alguien estaba tirado a la vera del camino.

Promotor de una Iglesia pobre para los pobres

El cardenal Arns fue un hombre del Concilio, traduciendo a la realidad latinoamericana, brasileña, las decisiones del Vaticano II, una Iglesia pueblo de Dios, laical, sinodal, con pastorales específicas en favor de

los más vulnerables, una Iglesia que a través de las comunidades eclesiales de base se hizo presente en las periferias de São Paulo, “una Iglesia pobre y para los pobres”, que el Papa Francisco anima desde el inicio de su pontificado.
(Fuente: Celam)

FUENTE: Vatican News